

CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA.



P O E S Í A.

Casimiri Gomezii Ortegae carminum libri quatuor cum nonnullorum interpretatione hispanica accedit liber V. inscriptiones continens. Matrili apud Josephum Collado. Anno MDCCCXVII. Esto es: Poesías de Don Casimiro Gomez Ortega en cuatro libros; con la traducción castellana de algunas, y el libro quinto que contiene las inscripciones. Impresas en Madrid por Don José Collado año de 1817.

(Juicio de esta obra.)

Desde que los conocimientos científicos han llegado á vulgarizarse, todos los hombres superficiales que se contentan con adquirir algunos datos y noticias, gracias al idioma vulgar en que las leen, denigran las letras y las juzgan inútiles, despreciando á los que las cultivan con afición y gusto. Ilustres ejemplos desmienten esta preocupación, propia solo de la mezquina ignorancia; y sin ir á buscar los Laplace, los Cuvier, los Lacepede, que son al mismo tiempo eminentes literatos y profundos científicos, el nombre del autor de esta colección bastaría para desmentir un error tan perjudicial al progreso de las luces; porque estas no viven solo con lo que se somete al poder de la razón, sino que prosperan y florecen con los adornos de la fantasía, y con la perfección del lenguaje.

Como botánico y naturalista, el autor de la obra que anunciamos estaba ya juzgado por la Europa sabia, colocándolo al lado de Jussieu, Decandolle, Cavanilles y Mutis; como poeta latino su reputación se consolidará despues de la apreciable colección que acaba de dar á luz.

En todas las piezas que la componen lucen el ingenio, la cultura de estilo, y sobre todo el conocimiento clásico y profundo del idioma y de la versificación de los romanos. Quisiéramos citar, pero citaríamos tanto que excederíamos los límites de un periódico. Señalamos pues algunos fragmentos que a nuestro entender sobresalen en la obra y destinan al autor un lugar eminente en el olvidado Parnaso de las musas latinas.

La oda del tercer libro de *Napoleonis militibus per Hispaniam grassantibus* nos ha

parecido una obra maestra de poesía lírica. El principio de ella respira el entusiasmo de la inspiración

*Ergo nec finem invenient, modumve
Tot mala? incassumque Deum vocabo?
Et nostra, hucusque incluta, Gens Ibera
Tota peribit?*

Es decir:

¡Y qué! ¿No hay quien termine ni modere
Tantas desdichas? ¿Al eterno en vano
Mi labio rogará? ¿Del ancha tierra
Ha de borrarse el noble pueblo hispano?

La comparación siguiente es una de las más bellas que ofrece la poesía latina moderna:

*Tunc velut praedas agitans per auras
Innocentem atrox aquila in columbam
Praepeti penna ruit, et recurvo*

*Prorripit ungue,
Haud secus Princeps, amor, et suorum
Spes, fidem verbis adhibens dotosis,
Fraude captivos, trucis occupatur
Praeda tyranni.*

Cual por el aire el vuelo audaz desata
Aguila atroz, y sobre la inocente
Palomilla se lanza velozmente,
Y con garra traidora la arrebatada,
Tal con habla falaz, al Rey que fuera,
Esperanza y amor del pueblo hispano,
Preso mira en sus redes el tirano.

Cediendo al modesto deseo del autor, terminamos aquí los justos elogios que á sus composiciones se deben, persuadidos de los que les tributarán los aficionados á las letras y al buen gusto literario.

ECONOMÍA POLÍTICA.

Ideas sobre este asunto.

La economía política es una ciencia moderna, y que empezó á tener forma de tal á mediados del último siglo. Es cierto que mucho antes los estadistas habian reconocido practicamente algunos de sus principios, y que los observadores se habian penetrado de la necesidad de seguirlos; pero esta especie de instinto confuso no bastaba para resistir á la rutina y al egoismo, y de tal modo son importantes los principios científicos en este ramo de gobierno, que jamás se han conocido tan palpablemente los efectos de

una buena teoría como en el arte de hacer prosperar las riquezas. Sin embargo, toda ella estriva en ideas sencillas, en nociones de buen sentido, en reglas que se practican por hábito en las estrechas relaciones de la vida privada. Una señora pidió á un hombre instruido que le enseñase la economía política. ¿No sabe usted, le respondió, arreglar los gastos de su familia? Pues figúrese usted que su familia es una nación.

El primer escritor extranjero, que consideró la economía política como ciencia, fue Jacobo Stewart en una obra que contiene el gérmen de muchas verdades útiles; pero no dió á la nueva ciencia límites bastante determinados. Llamóla ciencia de la policía interior de las naciones libres, dándole así una amplitud incompatible con los otros ramos del buen gobierno. Juan Bautista Say, que entre todos los escritores económicos es el que ha abrazado un plan mas vasto, y el que lo ha desempeñado con mas acierto, dice que la economía política es la ciencia que trata de las riquezas; la que enseña como estas nacen, se propagan y se destruyen; la que señala las causas de su desenvolvimiento y decadencia; en fin, la que descubre el influjo que ellas egercen en la población, en el poder y en la felicidad de las naciones. Así, pues, esta ciencia es de ahora en adelante un elemento esencial en la organizacion de las sociedades cultas: sin la aplicacion de sus principios, estas vagarán á impulsos del concurso fortuito de las circunstancias, elevándose por momentos á una prosperidad facticia, y propendiendo continuamente á una ruina completa.

Á veces los cuerpos políticos, del mismo modo que los que componen el mundo físico, experimentan sin causa conocida fenómenos de energía ó de languidez, de plenitud ó de penuria, cuyos síntomas, observados por las atentas miradas del economista, le descubren el origen de la mudanza, y sus ventajas ó sus inconvenientes. Así es como el vulgo, espectador insensible de estas vicisitudes, forma los cálculos mas lisongeros cuando una sobreabundancia de moneda metálica se derrama de repente en las relaciones comerciales, ó cuando una imprevista baratura le facilita la adquisicion de las mercancías que apetece; en tanto que el hombre versado en esta clase de conocimientos no puede mirar esta falta de equilibrio sin prever las calamidades que á ella se han de seguir; sin penetrar que el vil precio de los géneros es el indicio seguro de la ruina de los que los han puesto en circulacion, y sin

indicar, como resultado forzoso de la sobrada abundancia de moneda, la falta de giro activo que destruye su acumulacion.

Y aun esta acumulacion, que es dañosa en las naciones inactivas, es un gérmen inagotable de vida y movimiento en los pueblos especuladores. Estos experimentan una necesidad imperiosa de obrar, tanto mas energética, cuanto mayores son los capitales que poseen. Abrense caminos, búscanse nuevos manantiales de industria, hácense especulaciones arriesgadas, y todo este movimiento redundaba en bien del comercio que no vive sino con la actividad. Los grandes capitalistas son tambien los que fomentan la invencion de las máquinas con el objeto de ahorrar las grandes sumas que los altos jornales consumen. En estos casos la opinion comun se declara agriamente contra semejantes innovaciones; pero en breve la esperiencia la contradice. La invencion de una máquina trae consigo un mal repentino, recompensado muy en breve por ventajas duraderas y transcendentales. Inmediatamente, despues de la introducción de la máquina, la mercancía manufacturada baja de precio; esta baja multiplica los compradores, aumentase el consumo, y con él crecen las fuentes productoras. La máquina de Arkwright, que simplifica notablemente las preparaciones del algodón, ha hecho tanto bien á la Inglaterra que sus beneficios se han hecho sensibles, no solo en el número de jornaleros empleados en este ramo de manufactura, sino en los remotos países donde el algodón se cultiva. Aumentando excesivamente el número de consumidores, este saludable invento pone mas materia manufacturada en circulacion, y por consiguiente distribuye mayores sumas en las clases necesitadas. J. B. Say confirma esta teoría con un ejemplo que cierra la puerta á todas las obgesciones. Cuando se empleó el uso de la imprenta un sin número de copiantes se quedaron sin ocupacion, pues se puede calcular que un oficial de impresor hace tanto como 200 escribientes: con todo eso el precio moderado de los libros impresos, la rapidez con que se multiplicaban las ediciones, el gran número de gente empleada en las ocupaciones auxiliares, hicieron que una profesion sola se convirtiese en muchas, y por consiguiente que hubiese mas productos, mas circulacion y mas trabajo. De todas las máquinas, adoptadas para simplificar las tareas y disminuir los jornales, se puede decir otro tanto; ninguna deja de producir tarde ó temprano iguales ventajas á las del ejemplo propuesto.

Estas observaciones resultan del exámen de los hechos, porque la economía política es una ciencia experimental, y por falta de esta persuasion se ha convertido á veces en una metafísica tan sutil como inútil, y no menos contraria á la recta filosofía que las oscuridades del Peripato. En una obra recientemente impresa en Europa sobre este asunto se agita muy seriamente la cuestion del origen de la renta ó precio del arrendamiento de la propiedad territorial, y se ve que unos economistas lo atribuyen á la fecundidad de la tierra, otros á la escasez de tierras fértiles, otros al derecho legal de la propiedad individual, y otros, en fin, á otras causas oscuras y puramente ideales. No se sabe qué aplicacion práctica puede darse á semejantes doctrinas, ni cómo se puede perder el tiempo en agitar hipótesis quiméricas en una ciencia que deja de serlo cuando carece de accion y de resultados. Conviene, pues, despojarla de un charlatanismo tanto mas fácil de adquirirse, cuanto que para iniciarse en esta clase de conocimientos no se necesita ningun rudimento científico, sino sentido comun y sana razon.

Á estas apelaremos cuando volvamos á tratar de un asunto tan interesante al bien público, tan íntimamente ligado con todos los ramos de la prosperidad de una nacion. Los últimos pasos dados en España ácia las reformas económicas dan mayor interes á la ciencia que les abre el camino, les prepara los medios, y les predice los resultados.

AGRICULTURA.

En algunos paises de Europa, donde se han aplicado los conocimientos científicos á la práctica del cultivo, se ha propagado considerablemente el de las patatas con el objeto de que sirvan de alimento á diversas especies de ganados, y llenando con ellas el tiempo que se destinaba antes al descanso de la tierra. Este cultivo en grande, limpia la tierra, y la prepara y beneficia para las cereales y henos; produce mucho abono, y aumenta por consiguiente las cosechas; ofrece un alimento siempre pronto, saludable, gustoso y económico; en fin, sirve de regulador para los precios de los granos, y de punto de seguridad en los tiempos escasos, porque desde el instante en que los precios suben se reserva para el uso del hombre la cantidad de patatas que iban á consumir los ganados.

La introduccion de la patata en el pan ha ejercitado á los observadores, y entre

varias curiosas esperiencias que sobre este asunto se han hecho, escogemos las siguientes: 676½ libras de harina de cebada se mezclaron con 582½ libras de patatas, pesadas antes de rasparse y convertirse en pulpa: producto: 1312 libras de pan. Hecho el pan aparte con la harina de cebada sola, resultó que las 676½ libras dan 967½ de pan, con que la diferencia era producto de las patatas, y por consiguiente 100 libras de estas dan 56 de pan, suponiendo que aquellas se pesan crudas y enteras.

Las mejoras en la agricultura (dicen los editores de la Biblioteca general de Ginebra) se hacen con extrema lentitud, pero á fuerza de publicar las mismas verdades, y de dar ejemplos, se gana algun terreno, y se destruyen algunas preocupaciones.

BIBLIOGRAFÍA ESPAÑOLA.

Relacion circunstanciada de la última campaña de Bonaparte, terminada por la batalla de Mont-saint-Jean, llamada tambien Waterloo y de la Belle-Alliance, que escribió en frances un testigo ocular, y tradujo al castellano Don Agustin Dené, con arreglo á la cuarta edicion publicada en Paris en 1816. Un tomo en 8.º marquilla que compone el cuaderno tercero de lo ocurrido á Bonaparte desde el 29 de Marzo de 1814, hasta su llegada á la isla de Santa-Elena. Se hallará á 6 rs. en la librería estrangera, calle de la Montera, núm. 38, cuarto principal.

Solo leyendo esta hermosísima relacion se puede formar idea del tino con que su autor ha sabido describir los movimientos y operaciones de los egércitos, y examinar el mérito de los generales franceses, ingleses y prusianos que en ella tuvieron parte; pero el trozo siguiente bastará para hacer ver el estilo animado con que está escrita.

“Estas tropas veteranas comienzan á marchar magestuosamente, y se adelantan ácia la llanura con aquella intrepidez que debia esperarse de ellas: todo el egército toma nuevo vigor, y el combate vuelve á encenderse en toda la línea. Los batallones de la guardia, dispuestos por escalones, marchan unos tras otros, y presentan una columna formidable. Esta brillante tropa, que era la flor de los guerreros franceses, se halla inmediatamente en presencia de los cuadros enemigos; se arroja denodadamente á ellos, y los acomete una y muchas veces; pero por todas partes encuentra un muro de fuego y de

bronce, tan terrible como impenetrable, que constantemente la rechaza. Espuesta al destrozo que en ella hacia una fusilería espantosa, sacrificada por una artillería que parece se multiplica, fue en vano que intentase cerrar las filas de aquellos granaderos invencibles que incesantemente caían. Acosados por todas partes, y como si cediesen al influjo irresistible de un poder sobrenatural, titubean, se detienen, y están á punto de romperse. La carnicería era horrible: muchísimos gefes mueren: otros son hallados á los pies de sus mismos compañeros: la superficie poco estensa, que servia de teatro á este combate horroroso, quedó cubierta de muertos, y una multitud de heridos se retira á la retaguardia, donde presentando sus cuerpos, espantosamente mutilados, los llena á todos del abatimiento y desolacion que se habia apoderado de sus almas.

Entonces las masas enemigas, que habian permanecido impóviles para recibir el choque furioso que las amenazaba, advirtieron el efecto que habian producido, y comienzan á adelantarse. Sostenidas por una caballería inmensa, á la cual nosotros ninguna podiamos oponer, porque toda la nuestra habia sido destruida, caen sobre nuestros combatientes, muy consternados ya, y casi aniquilados: los rodean, y les intiman la rendición: *la guardia muere, no se rinde*, responden los soldados, y casi todos caen bajo las bayonetas por no retroceder. Esta carnicería se prolonga todo el tiempo que dura su resistencia, hasta que por fin, oprimidos por fuerzas muy superiores, y cansados de arrostrar una muerte tan cierta, dejan sus filas, y se van desordenadamente á sus primeras posiciones, sin duda con ánimo de reunirse allí.

Cuando se vió que la guardia rechazada, dispersa, y reducida á un cortísimo número, se retiraba precipitadamente, entonces no fue ya posible contener el espanto general que se apoderó del ejército: todo él deja espontáneamente, y á un mismo tiempo sus filas, y se precipita como un torrente: los artilleros abandonan sus cañones: los soldados del tren cortan los tiros: la caballería, la infantería, todas las armas mezcladas y confundidas, no presentan ya mas que una masa de informe, que de ningun modo se puede contener, y que huye ácia el camino atravesando los campos. . . Sin embargo, á nadie se le habia oido decir *sálvese quien pueda*; y esta derrota general fue la consecuencia de un movimiento espontáneo, cuyas causas son desconocidas, ó que por lo menos seria muy

dificil señalar, si no fuese natural atribuirla á la cuenta que el soldado supo darse á sí mismo de la posicion peligrosa en que nos encontramos. Pag. 63.

(Artículo remitido.)

NOTICIAS CIENTÍFICAS Y LITERARIAS.

La sociedad biblica de Petersburgo ha celebrado su cuarto aniversario en una de las salas del palacio de Tauride. En la numerosa sociedad, que concurrió á este acto solemne se veian las primeras personas del Estado, los Religiosos Católicos del Convento de Newski, varios diputados de los diferentes pueblos, á los que la sociedad ha enviado egemplares como armenios, georgianos, griegos, moldavos, &c, y dos sabios rusos que han pasado muchos años en la academia de Pekin aprendiendo la lengua vulgar china, y la de los mandarines. Á las once y media el Presidente tomó asiento, teniendo á su derecha los Arzobispos Miguel y Serafin, y el Ministro de lo interior, y á su izquierda el Metropolitano Católico. El Presidente abrió la sesion con un elocuente discurso, despues del cual, uno de los individuos de la sociedad leyó un informe, en el que manifestó que esta no habrá llenado completamente su objeto, interin cada vasallo del Emperador no tenga un egemplar de la Biblia en su poder. Resulta tambien de esta relacion que la sociedad está trabajando para poner en circulacion 4300 egemplares de las Santas Escrituras en 17 lenguas distintas, lo que forma un total de 196.000 volúmenes. El número de egemplares de los dos testamentos, distribuidos en el curso del año pasado, es de 19.431: se trata tambien de una edicion estereotípica en cinco lenguas diferentes, y de traducciones en ruso vulgar, tártaro, carlesiano, turco-armenio, y burat-mongol. La concurrencia tuvo la mayor satisfaccion en oír que en el discurso de doce años se han empleado 11.000.000 de rublos en este interesante objeto.

— Se ha calculado que la emigracion de europeos á los Estados Unidos pasa de 120 hombres cada semana. Solo en Quebec han entrado 4143 personas desde la paz: la mayor parte se dirigen á lo interior.

Se ballará en la librería de Orea Red de S. Luis, en la de Hurtado calle de las Carretas, Villa plazuela de Sto. Domingo, y Minutria calle de Toledo.

Madrid. Imprenta de Repullés. 1817.